

UNIDAD ENTRE DIOS, FUEGO, Y LOGOS EN HERÁCLITO DE ÉFESO

Laura Sofía Rey Encinales¹

“Este cosmos, uno mismo para todos los seres, no lo hizo ninguno de los dioses ni de los hombres, si no que siempre ha sido, es y será fuego eternamente viviente, que se enciende según medidas y se apaga según medidas”. (DK30/M51)

La filosofía de Heráclito refleja el sentido que tiene el mundo y la realidad a pesar de las distintas controversias y contradicciones que se nos presentan a diario. La mayoría de las personas pueden pensar que dos cosas completamente opuestas no pueden provenir de la misma causa, el pensamiento anterior está influido por diferentes posturas lógicas que han surgido como respuesta a cada uno de los acontecimientos que observamos en la realidad, pero desafortunadamente, cada una de estas posturas lógicas no están influidas por el pensamiento de Heráclito, de ser así, no existirían tantas confusiones para entender la realidad como una unidad.

Uno de los ejemplos famosos de Heráclito, que representa la unidad esencial de los opuestos es: *“El camino arriba y abajo es uno*

y el mismo”, Algunos intérpretes de Heráclito como Teofrasto argumentaron que *“uno y el mismo”* hacen referencia a opuestos evidentes de estructura similar conformando así, una unidad.

Heráclito plantea que los opuestos son necesarios debido a que el conocimiento de una cosa es completo cuando tenemos conocimiento de su opuesto, y de no ser así, no tendría sentido la existencia de ninguna de las dos, y si no existieran los opuestos, ¿qué existiera? Para lograr una necesidad y relación en ambas, tienen que existir unos elementos que comprendan, representen, generen esa relación y unidad, Heráclito denomina al Dios, Fuego y Logos respectivamente, con estas características principales.

La problemática en el estudio del Dios, Fuego y logos en Heráclito, radica en la pretensión o la idea de unidad entre los términos, porque a decir verdad, el autor plantea características para cada uno, donde parecen significar lo mismo pero, entre las diversas interpretaciones que se han hecho de las fuentes que quedaron del autor, ninguna ha

¹ Abogada de la Universidad Libre sede Cartagena y Filósofa de la Universidad de Cartagena. Miembro del semillero Derecho, Educación y Acción liderado por Álvaro Eduardo Garzón Saladén de la Universidad Libre sede Cartagena. Correo electrónico: laura.rey28@hotmail.com.

afirmado con certeza que los tres términos se refieran a una misma unidad.

Dios –fuego-logos

En las ediciones DK30/M51 de los fragmentos de Heráclito, expuesto al principio del ensayo se entiende en primer momento una indistinción entre el cosmos y el fuego, pero según Gualdrón (2003) en *“Dios y Fuego en la filosofía de Heráclito”* interpreta que el fuego se puede entender en un sentido literal tal como se entiende en el fragmento o como una representación simbólica de las características principales del cosmos, como una ley general del cosmos, juez de todos los seres vivientes, representa el movimiento de la constante lucha de contrarios.

Desde mi perspectiva es más acertado concebir el fuego como una representación simbólica del cosmos que equiparlo al cosmos, el fuego representa la materia, el cambio permanente, lo variable. Pero si entendemos al fuego como una simple representación simbólica del cosmos entonces **¿cómo podemos concebir al fuego como una unidad con respecto al Dios y el logos en Heráclito?**

Para hablar del Dios en Heráclito es necesario relacionarlo con su misantropía, para éste autor, la verdadera naturaleza de las cosas solo podía ser comprendida en su totalidad y esencia por Dios y no por los seres humanos,

razón por la cual sentía apatía hacia los seres humanos en general.

Heráclito tenía plena seguridad de tener un conocimiento amplio y muy acertado acerca de la naturaleza de las cosas, pero aun así se puede entender de la siguiente cita una concepción superior de lo sabio: *“Una sola cosa es lo sabio, conocer la Razón, por la cual todas las cosas son gobernadas por medio de todas”* (M85/DK41).

Si lo sabio es conocer la razón de la ley general del cosmos, y la naturaleza no es comprendida en su totalidad por los seres humanos entonces *“Esta sabiduría, es decir, conocer estas leyes, es distinta de la sabiduría humana, es distinta de todo lo demás. Se está diciendo que corresponde a un nivel divino más que aun ámbito humano”*. (Gualdrón, 2003). Si el fuego es la representación simbólica del cosmos, el Dios en Heráclito según este autor representa lo sabio, lo que verdaderamente tiene capacidad de conocer la razón y el sentido de la unidad.

La relación Dios-fuego sigue siendo necesaria, aunque el Dios tenga capacidades y funciones de comprensión superiores a un mundo material donde se pueda representar el fuego, este sigue sirviendo de representación por sus características esenciales, y sin su necesidad existieran dificultades para que los seres humanos tuvieran una idea aunque sea limitada del cosmos.

La necesidad de los contrarios, creada por la discordia, la guerra, la tensión, y la lucha hace parte de lo que se entiende por leyes generales del cosmos y tienen su representación en el fuego, pero para poderlas comprender como una unidad, una ley, y un elemento es necesario concentrarlos como una unidad específica, armónica generado por lo que Heráclito llama Logos.

En el texto *Los Filósofos presocráticos* capítulo **VI – Heráclito de Éfeso** de Kirk, Raven y Schofield dice “*Los hombres deberían tratar de comprender la coherencia subyacente a las cosas; está expresada en el logos, la formula o elemento de ordenación de todas ellas*”, ¿Cómo se concibe un equilibrio en la naturaleza, si existe una constante lucha entre contrarios?, el equilibrio entre opuestos es propiciado por el logos. Este último término es a lo que Heráclito le da mayor importancia, porque todo proviene del logos, la realidad es posible y pensable a partir de la armonía y orden que proviene de él.

Una vez analizado los términos a estudiar, se muestra la estrecha relación que existe entre ellos, tanto el fuego, como Dios y el logos son elementos que representan el movimiento y la permanencia de una constante y necesaria lucha de contrarios, la cual tiene que ser armonizada, equilibrada, y comprendida para que pueda ser posible y pensada como una verdadera realidad.

Solo Dios es capaz de comprender esa esencia, es decir la necesidad de opuestos, solo el logos es capaz de mantener ese equilibrio y solo el fuego es capaz de mostrar ante un mundo incapaz de comprender la realidad una representación limitada pero similar. Por lo tanto, la unidad de los términos es pensable pero no hay garantía de su unidad, por tanto no se puede afirmar con certeza que Dios, logos y fuego sean lo mismo.

La filosofía de Heráclito es considerada como oscura, debido a su confusión y difícil interpretación, pero es necesario mantenerse a la expectativa de las diferentes interpretaciones pero lo más importante que se necesita para comprender el pensamiento de este autor es una búsqueda constante sobre las respuestas a la verdadera naturaleza de las cosas, sin estar sumergido en las soluciones establecidas que han generado una incapacidad en la mayoría de los hombres para dudar de ellas y seguir en busca de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Gualdrón, M. (2003). Dios y Fuego en la filosofía de Heráclito., (pág. 18).
- Heráclito. (DK30/M51).
- Kirk, R. s. (s.f.). los filosofos presocraticos.
- M85/DK41. (s.f.).

